

EDITORIAL

En el contexto de su época, Ramón Llull fue una persona tolerante. En vez de alinearse con los partidarios de usar las armas para imponer las creencias, confiaba en la fuerza de la razón. Dedicó toda su vida a las relaciones pacíficas entre las grandes religiones del espacio mediterráneo. La evocación de Ramón Llull es especialmente pertinente en el Año Internacional para la Tolerancia. Por desgracia, en el mundo actual también pueden observarse ideologías y doctrinas políticas caracterizadas por la intolerancia. La UNESCO convocó en Barcelona, en diciembre de 1994, una reunión de líderes religiosos para estudiar cómo pueden convertirse las religiones en factores de tolerancia y de paz. El texto aprobado por los representantes de las grandes tradiciones religiosas, desautoriza a quienes quieren justificar la violencia y la intolerancia invocando la religión. Miles de comunidades religiosas de todas las confesiones se han adherido a la declaración de Barcelona. A nivel local, cabe mencionar dos experiencias ejemplares que expresan la sensibilidad de los catalanes a favor de la tolerancia. En primer lugar, la extensión de las acciones de solidaridad con Bosnia: el día 21 de julio, una gran manifestación ciudadana encabezada por Jordi Pujol, presidente del Gobierno catalán, Joaquim Xicoy, presidente del Parlamento de Cataluña, y Pasqual Maragall, alcalde de Barcelona, recorría las calles de la capital de Cataluña, reclamando para Bosnia una paz basada en el respeto a la diversidad cultural y religiosa. En segundo lugar, la campaña que, promovida por el Gobierno de Cataluña y un conjunto de organizaciones no gubernamentales, ha proporcionado a todas las escuelas una colección de materiales educativos sobre la tolerancia, y que ha tenido como colofón la gran fiesta del civismo y la tolerancia que se ha celebrado en el estadio olímpico de Barcelona el 30 de septiembre de 1995, con la participación del conocido grupo de teatro Els Comediants, de Lluís Llach, el cantante más representativo de los países de lengua catalana, y del conjunto de música rock Electrica Dharma. Desde Llull hasta la actualidad, la tolerancia es una opción esencial para la vida catalana y para la convivencia internacional.

FÈLIX MARTÍ DIRECTOR